

ct

# Mal olor

de  
Gracia Morales

*(fragmento)*

## 1.

Hermano Mayor, Hermano Menor y Mujer.

*Se escucha, de fondo, el sonido rítmico de un corazón.*

*Acompasado con este sonido, creando una especie de música con él, los tres personajes realizan acciones físicas: el Hermano Menor teclea ante la pantalla de un ordenador; el Hermano Mayor golpea un saco de boxeo; la mujer bate huevos en un bol.*

*La escena es neutra y muy natural: no parece que ellos tengan que esforzarse en seguir dicho ritmo, sino que los movimientos se generan de forma orgánica.*

## 2.

Hermano Mayor y Hermano Menor.

*Juegan a las cartas. Tras un momento, el Hermano Menor se queda quieto.*

HERMANO MAYOR

¿Qué pasa? Te toca.

HERMANO MENOR

Algo ha cambiado aquí.

HERMANO MAYOR

¿Cómo?

HERMANO MENOR

¿No lo notas?

HERMANO MAYOR

¿El qué?

HERMANO MENOR

No sé. Todavía no lo sé.

*Echa una leve ojeada a los monitores de las cámaras de seguridad. Luego regresa. Siguen jugando, pero al momento el Hermano Menor vuelve a detenerse.*

HERMANO MENOR

El olor. Eso es. Ha cambiado el olor. ¿No lo notas? Como... si algo se estuviera agriando.

HERMANO MAYOR

Yo diría más bien que es un tufillo amargo.

HERMANO MENOR

Como a podrido.

HERMANO MAYOR

Como a sudor.

HERMANO MENOR

¿Desde cuándo huele así?

HERMANO MAYOR

Ni idea.

HERMANO MENOR

Ayer no. Estoy seguro. Ayer el olor era el de siempre. Pero hoy... Tú ya te habías dado cuenta, ¿verdad?

*El Hermano Mayor no contesta.*

HERMANO MENOR

¿Por qué no me habías dicho nada?

HERMANO MAYOR

No me pareció importante. Ya se pasará. A veces algo huele mal o se escucha un ruido que uno no reconoce o alguna pantalla parpadea. Pequeñas turbulencias, nada más. Tampoco hay que estar alarmándose por cualquier tontería, digo yo.

HERMANO MENOR

Tenías que habérmelo dicho.

*El Hermano Mayor vuelve al juego, pero el Hermano Menor se queda quieto.*

HERMANO MAYOR

¿Seguimos?

HERMANO MENOR

Debería entrar a verle.

HERMANO MAYOR

¿Entrar? ¿Ahora?

HERMANO MENOR

Sí.

HERMANO MAYOR

No. No es buena idea. No le gusta que nos saltemos el calendario.

HERMANO MENOR

Será sólo un momento. Es importante que valore si todo está bien.

HERMANO MAYOR

Se va a enfadar. Se va a enfadar si entras ahora.

HERMANO MENOR

Lo entenderá.

HERMANO MAYOR

Siempre igual, siempre igual de cabezota...

HERMANO MENOR

Seguro que él también ha notado este cambio en el aire.

HERMANO MAYOR

¿Y sabes por qué? ¿Sabes por qué eres así?

HERMANO MENOR

Quizá necesite darme alguna indicación.

HERMANO MAYOR

Porque cuando éramos pequeños, te mimaron demasiado. Ese es el problema. Como naciste ocho minutos más tarde y pesabas medio kilo menos... ¡Hay que cuidarle, pobrecito, que es muy pequeño! Todos te compadecían y por eso...

HERMANO MENOR

Voy a entrar.

*El Hermano Menor se levanta y se dirige a la puerta que da a la habitación contigua.*

HERMANO MAYOR

Siempre igual. Un niño mimado, eso es lo que eras y lo que sigues siendo.

### 3.

Mujer y Hermano Menor.

*Ella habla mientras trajina con una especie de cama auxiliar, que se encuentra acoplada a otro mueble. Tras estirar las sábanas y mantas, la pliega y la hace desaparecer.*

*Él consulta varios documentos sobre los que va haciendo anotaciones.*

MUJER

Lo peor es que él mismo está convencido de que está enfermo. Durante toda la noche me ha estado llamando para que le tome la temperatura cada media hora. Y sí, a ratos tenía algo de fiebre, sí. Pero poco. Décimas. Le sube un rato y después vuelve a la normalidad. Y la tensión. Baja, más bien baja. Por eso a media tarde se encuentra algo decaído. Le he aconsejado que beba un café o un té, no sé, algo que le suba el ánimo, pero no quiere. Está tristón. Y raro. Raro, sí. Como más sentimental e inestable. Mira, ¿ves? (*Enseñándole un collar que lleva entre sus ropas.*) De madrugada me dio esto. ¿Te lo puedes creer? La segunda vez que entré a verle. Se me queda mirando en silencio, con esa mirada suya, como si me estuviera viendo por primera vez, como si no supiera quién soy, y de pronto me suelta que está muy agradecido de que viva en esta casa. Que le hago bien, eso me ha dicho. Que le recuerdo la belleza de este mundo. La belleza de este mundo... Yo no sabía qué responder. Siempre he pensado que no confiaba del todo en mí. Por eso, sus palabras me han pillado desprevenida. Ni siquiera me atrevía a levantar el rostro, porque notaba cómo la vergüenza me subía desde la planta de los pies y se me quedaba ahí en la cara, como una marca que él iba a descubrir si le miraba. Después ha buscado entre sus cajones, ha encontrado este collar y me lo ha dado. Pertenece a sus antepasados, según me ha contado. “Pertenece a mis antepasados y ahora quiero que lo tengas tú”. Antepasados ha dicho, ¿te lo puedes creer? Esas han sido sus palabras exactas. Y me he asustado, claro. Él nunca regala nada. Algún día, cuando necesite algo de mí, algo que yo no quiera hacer, recordará que me dio este collar y me pedirá algo a cambio.

HERMANO MENOR

Es mejor que no tome café. No le sienta bien. Sólo dale té. Pero café no.

MUJER

Míralo. Es un collar horrible. ¿Crees que debo ponérmelo?

4.

Hermano Mayor, Hermano Menor y Mujer.

*Ellos dos parecen estar atentos a algo que no escuchamos; ella toma nota de las cifras que ellos van diciendo.*

*Sobre la mesa, una botella de vino y dos vasos.*

HERMANO MENOR

Diecisiete.

HERMANO MAYOR

Veinticinco.

HERMANO MENOR

Veintiocho.

HERMANO MAYOR

Cuarenta.

HERMANO MENOR

Cincuenta y dos.

HERMANO MAYOR

Sesenta y siete.

HERMANO MENOR

Ciento veinticuatro.

HERMANO MAYOR

Doscientos once.

MUJER

¡Muy bien!

HERMANO MENOR

Trescientos noventa y tres.

MUJER

¡Estupendo!

HERMANO MAYOR

¡Quinientos cincuenta y ocho!

MUJER

¡Ya está! Se ha acabado el tiempo.

*Sonriente, la mujer sale por la puerta que da a la habitación contigua. Los dos hombres esperan contentos, con cierta impaciencia. Al momento la mujer vuelve a entrar.*

MUJER

Le ha gustado.

*Felices, entre carcajadas, los dos hombres se estrechan las manos. Ella los mira radiante y se acerca para besarlos, en los labios al Hermano Menor, en la mejilla al Hermano Mayor. Después, ellos dos toman una copa de vino. Brindan en silencio.*

## 5.

Mujer y Hermano Mayor.

*Él está comiendo un guiso mientras tararea, torpemente, la canción “La vie en rose”.*

*Ella entra desde la habitación contigua y se pone a despedazar un pollo en la zona prevista para cocinar. Lleva puesto el collar que mostró en la escena 3; ya no se lo*

*quitará.*

MUJER

Se queja de que la habitación es oscura.

HERMANO MAYOR

¿Qué?

MUJER

Quiere más luz. Sospecha que está enfermando por eso, por falta de luz.

HERMANO MAYOR

¿Falta de luz? Debe estar bromeando. Falta de luz... Tiene cinco ventanales.

MUJER

Lo sé.

HERMANO MAYOR

Y el edificio entero está orientado hacia el oeste, para aprovechar más horas de sol.

MUJER

Sí.

HERMANO MAYOR

Falta de luz... Todo se hizo como él lo pidió. Se siguieron todas sus indicaciones. Todos los detalles que...

MUJER

Pues ya no le gusta.

HERMANO MAYOR

Ya no le gusta. ¡Joder! ¿Y cómo hacemos ahora para que le entre más luz?

MUJER

No sé. Eso tienes que resolverlo tú.

HERMANO MAYOR

Ya, claro. Siempre yo.

*Silencio. Cada uno sigue por un momento en su acción.*

MUJER

Confía en ti. Me lo ha dicho. Que afortunadamente estás tú. Y que confía en tu capacidad para resolver situaciones como esta.

*Breve silencio.*

HERMANO MAYOR

¿En serio? ¿En serio ha dicho que confía en mí?

MUJER

¿Por qué iba yo a mentirte?

HERMANO MAYOR

Está bien. Veré qué puedo hacer.

MUJER

No puede esperar.

HERMANO MAYOR

¿Qué?

MUJER

Me ha dicho que hay que resolver esto ahora mismo.

HERMANO MAYOR

Estoy comiendo. Al menos que me deje terminar de comer, ¿no?

*Ella no responde.*

HERMANO MAYOR

De acuerdo. ¡De acuerdo!

*Deja el plato y se levanta.*

HERMANO MAYOR

Ese collar. Nunca te lo había visto.

MUJER

¡Ah!, ¿te has fijado?

HERMANO MAYOR

Te queda muy bien.

MUJER

*(Con resignación.)* Sí.

6.

Mujer y Hermano Menor.

*El espacio va estando algo menos limpio y ordenado, aunque apenas se nota.*

*Ella está guardando comida en los refrigeradores.*



*Él mira con unos prismáticos por los grandes ventanales que dan al exterior.*

MUJER

Algo ocurre ahí fuera.

HERMANO MENOR

¿Por qué lo dices?

MUJER

El mercado. Hoy es martes. He estado en el mercado, como todos los martes. Y he buscado el puesto donde siempre compro la fruta. En ningún otro saben así los melocotones o las fresas. Pero no estaba. El lugar que suele ocupar se encontraba vacío. Entonces me he fijado. Cada martes hay treinta puestos: un número redondo, siempre treinta puestos.

HERMANO MENOR

Treinta, sí.

MUJER

Pero hoy sólo había veintitrés. Siete lugares vacíos. ¿Te lo puedes creer?

HERMANO MENOR

*(Mientras otea el horizonte con los prismáticos.)* Uno, dos, tres...

MUJER

Como siete bocas abiertas.

HERMANO MENOR

... cuatro, cinco, seis....

MUJER

Como siete agujeros en medio de la plaza.

HOMBRE

Pero, ¿alguien comentaba por qué no estaban en su sitio?

MUJER

No. Nadie. Ya sabes, la gente es reservada. Al final he tenido que comprar unas manzanas insípidas en un puesto diferente.

HERMANO MENOR

Todo lo demás parece normal.

MUJER

No le van a gustar estas manzanas. Lo sé.

HERMANO MENOR

El martes que viene te acercas a esos siete y les preguntas por qué han faltado hoy.

MUJER

En cuanto las pruebe, va a notar que algo ha cambiado.

7.

Hermano Mayor y Hermano Menor.

*Juegan a las cartas.*

HERMANO MAYOR

Me duele la cabeza.

HERMANO MENOR

Venga ya...

HERMANO MAYOR

Es verdad. Me duele aquí. Todo el rato. Y es por culpa del olor. Pasa un día y otro y este olor no se va. ¿A ti no te molesta?

HERMANO MENOR

No.

HERMANO MAYOR

Tú siempre has sido el más fuerte. Aunque nacieras más pequeño. ¿Sabes que yo estuve a punto de morir al salir del vientre de mamá? No sabía respirar. No había aprendido. Tuvieron que golpearme varias veces para que arrancara a llorar.

HERMANO MENOR

Te toca.

HERMANO MAYOR

No lo voy a soportar. En serio. Cada vez huele peor. Habría que abrir las ventanas. Y ventilar un rato, ¿no te parece? Hacer algo. Habría que ventilar y buscar de dónde proviene. Porque no lo voy a soportar. ¿A ti no te molesta? Se me mete aquí, aquí. Se me mete...

*El Hermano Menor, como quien cumple con una rutina ya establecida, se levanta y le da una bofetada al Hermano Mayor, que reacciona sin sorpresa ni enfado, y se queda inmediatamente callado.*

*Silencio. Retoman el juego.*

HERMANO MENOR

Hoy se ha levantado más saludable. Estaba contento. Tenía esa mirada, esa mirada en los ojos. Ya sabes. Esa que nadie más que él posee. Hace tiempo que no me miraba así. Pero hoy ha sido... La felicidad pura. Cuando me ha mirado. Eso he sentido, la felicidad pura.

*Juegan sin hablar durante un momento.*

HERMANO MAYOR

No le digas lo que te he dicho.

HERMANO MENOR

¿El qué?

HERMANO MAYOR

Lo de que habría que ventilar. Lo de que no lo voy a soportar este olor y todo eso... No se lo vas a decir, ¿verdad?

HERMANO MENOR

Sólo si me pregunta. Si me pregunta, no le puedo mentir. Él se daría cuenta. Pero no te preocupes. Nunca pregunta ese tipo de cosas.

HERMANO MAYOR

Es el encierro que me hace decir tonterías. Desde que enfermó, no me atrevo a alejarme por si me necesita.

HERMANO MENOR

Ahora estoy yo para atenderle. Puedes tomarte la tarde libre.

HERMANO MAYOR

Quizá me convendría dar un paseo.

HERMANO MENOR

Claro. Sal un rato.

HERMANO MAYOR

Sí. Ahora voy.

*El Hermano Mayor no se mueve.*

8.

Mujer y Hermano Mayor.

*Ella está pelando patatas en su zona de cocinar.*

*Él está haciendo una tabla de abdominales. A su lado un pequeña botella de oxígeno conectada a una mascarilla. De tanto en tanto, hace pausas y se coloca la mascarilla sobre la nariz y la boca. Ya siempre llevará con él este objeto, poniéndoselo y quitándoselo de tanto en tanto, como un gesto cotidiano.*

MUJER

Está enfermo, pero el apetito no lo pierde. Ha repetido tres veces.

HERMANO MAYOR  
Siempre ha comido muy bien.

MUJER  
Es verdad.

*Silencio.*

MUJER  
Me ha pedido que te diga “gracias”.

HERMANO MAYOR  
¿Cómo?

MUJER  
Gracias.

HERMANO MAYOR  
¿Gracias?

MUJER  
Por lo de la luz. Le gusta. Se ha pasado todo el día observando los nuevos matices que le da a la habitación. Está fascinado.

HERMANO MAYOR  
¿Y te ha pedido que me des las gracias?

MUJER  
Sí.

HERMANO MAYOR  
Pero... ¿Por qué? Yo siempre... siempre le consigo lo que... Y nunca, nunca me ha dado las gracias. No tiene que hacerlo. Se supone que yo estoy aquí para eso, ¿no? ¿A qué viene que te diga que me des las gracias?

MUJER  
No sé. Simplemente lo ha dicho.

HERMANO MAYOR  
¿Es que la enfermedad lo está ablandando o qué? No me gusta. No me gustan esos cambios.

*Silencio.*

HERMANO MAYOR  
Dile que “de nada”.

MUJER

Como quieras.

HERMANO MAYOR

No, no. Mejor dile “No hay por qué darlas”. Las gracias, claro. Mejor eso, ¿no crees?

MUJER

Tal vez. Sí.

HERMANO MAYOR

“No hay por qué darlas.” Eso es. Eso quedará perfecto.

9.

Hermano Mayor, Hermano Menor y Mujer.

*Se escucha, de fondo, el sonido rítmico de un corazón.*

*Acompasado con este sonido, creando una especie de música con él, ellos tres realizan acciones físicas, las mismas que en la escena 1.*

*Un momento después el latido del corazón empieza a acelerarse. Ellos tres se adaptan a dicha aceleración, que siguen aumentando. Les vemos tratando de seguir con su actividad al nuevo ritmo, pero se hace evidente el esfuerzo que esto requiere. Cuando el corazón vuelve a su ritmo normal, los tres están exhaustos.*